Pensemos ahora un momento conceptualmente.

Volvamos al ejemplo de modelar el sistema de una Veterinaria. Nos habían comentado que:

"Queremos diseñar un sistema para la Veterinaria que nos permita administrar perros, gatos, veterinarios y empleados. Las mascotas podrán comer, los veterinarios podrán alimentarlas, y los empleados podrán dar turnos."

Habíamos visto Perros, Gatos, Veterinarios, Empleados...

```
Pero... ¿dónde se sentarán los empleados?

Ah... ok... entonces también agrego Sillas.

¿Y tomarán café los empleados y los veterinarios?

Mmmm... ok... también agrego Cafetera.

¿Y entonces necesito tener café y azúcar?

Vale... puf... ok... entonces también agrego Cafe, Azucar...

... ¿e irán al baño...?

Bueno.... ¿paramos ya?...
```

Como vemos, podemos seguir y seguir modelando y especificando el problema hasta límites insospechados.

¿Será importante la composición molecular del café?... 😭



Tenemos que parar de modelar en algún momento.

¿Pero cuando?

Paramos cuando el modelo que alcancemos, ya nos permita resolver el problema.

Debemos recordar el problema:

"Queremos diseñar un sistema para la Veterinaria que nos permita administrar perros, gatos, veterinarios y empleados. Las mascotas podrán comer, los veterinarios podrán alimentarlas, y los empleados podrán dar turnos."

Y quedará claro que para que una **mascota pueda comer**, y un **veterinario alimentarla**, y un **empleado dar turnos**...; no necesito tener en cuenta el café!

¿Y qué pasaría si ahora la Veterinaria quisiera ofrecer café a los clientes que están esperando ser atendidos?

Ahora si modelaría Cafetera.



Cambió el contexto, y ahora el café sí es esencial para resolver el problema.